

INFORME

SEGUNDAS JORNADAS EU-LAC - UNED PONTEVEDRA

**Revisando los resultados de la
Cumbre CELAC-UE 2025: ¿Nuevos
impulsos para las relaciones
económicas entre América Latina
y el Caribe y Europa?**

4-5 de Diciembre 2025



EU-LAC Foundation
Fundación EU-LAC



Tabla de Contenidos

Introducción	1
Presentación de informes del Centro de Desarrollo la OCDE	3
Diálogo & debate sobre el desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe	8
Reflexiones post-Cumbre CELAC-UE 2025: Avances en los acuerdos y relaciones comerciales	13
Reflexiones post-Cumbre CELAC-UE 2025: la agenda de inversiones y el Global Gateway	19
Ceremonia de entrega de I Edición de Premios a Tesis Doctorales en Integración Regional, Unión Europea y América Latina	23
Conclusiones	25

Informe editado por:

- **Dra. Anna Barrera**, Directora de Programas de la Fundación EU-LAC
- **Tomás Majeovsky** (pasante en la Fundación EU-LAC)
- **Sofia Scapocchin** (pasante en la Fundación EU-LAC)

Introducción

Las II Jornadas EU-LAC - UNED Pontevedra, celebradas los días 4 y 5 de diciembre de 2025, se inscriben en un momento particularmente relevante para la relación birregional entre la Unión Europea (UE) y América Latina y el Caribe (ALC). Bajo el título “Revisando los resultados de la Cumbre CELAC-UE 2025: ¿Nuevos impulsos para las relaciones económicas entre América Latina y el Caribe y Europa?”, el encuentro tuvo como propósito principal generar un espacio de análisis crítico y de intercambio sobre los avances, limitaciones y perspectivas de la asociación estratégica entre ambas regiones.

Estas jornadas fueron organizadas conjuntamente por el Centro Asociado de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) en Pontevedra y la Fundación Internacional Unión Europea-América Latina y el Caribe (Fundación EU-LAC). Ambas instituciones comparten el objetivo de promover la investigación, el diálogo y la transferencia de conocimiento en torno a los grandes desafíos del desarrollo sostenible, la integración regional y la cooperación birregional. En particular, la Fundación EU-LAC, como organismo intergubernamental que reúne a los Estados miembros de ambas regiones, desempeña un papel clave en el fortalecimiento de la asociación estratégica birregional y en la promoción de la participación de la sociedad civil en dicho proceso.

Las Jornadas se integran en el programa de Extensión Universitaria del Centro UNED Pontevedra y contaron con la colaboración de la Diputación de Pontevedra que resultó fundamental para impulsar el conocimiento, el debate académico y la proyección internacional desde el ámbito local. Las Jornadas se desarrollaron en modalidad híbrida, combinando sesiones presenciales en la sede del Centro con la retransmisión online en directo y en diferido, lo que permitió una amplia participación tanto a nivel local como internacional.

Las jornadas fueron inauguradas por **Esther López Martín**, Vicerrectora de Innovación Educativa de la UNED, **Rafael Domínguez Artime**, Vicepresidente Primero de la Diputación Provincial de Pontevedra, **Nicolás Medellín Lizarralde**, Consejero de Relaciones Exteriores de la Embajada de Colombia en España, así como por **Víctor M. González Sánchez**, Director Centro UNED Pontevedra y **Anna Barrera**, Directora de Programas Fundación EU-LAC. De acuerdo con sus palabras inaugurales, la realización de estas jornadas respondió directamente a la necesidad de dar seguimiento a los resultados de la IV Cumbre de Jefes(as) de Estado y de Gobierno UE-CELAC, celebrada en Santa Marta (Colombia) en noviembre de 2025

Este encuentro representó una oportunidad para reafirmar los vínculos históricos, políticos y económicos entre ambas regiones, así como para avanzar en la definición de prioridades comunes en ámbitos clave como el comercio, la inversión, la transición ecológica y digital, y el desarrollo sostenible. No obstante, la cumbre también puso de manifiesto la complejidad del contexto internacional actual y las dificultades para traducir las aspiraciones compartidas en resultados concretos y operativos.



En efecto, la asociación birregional se desarrolla en un entorno global caracterizado por crecientes tensiones geopolíticas, fragmentación del sistema internacional, presiones proteccionistas, crisis climáticas y limitaciones fiscales en numerosos países.

A ello se suman desafíos estructurales persistentes en América Latina y el Caribe —como la desigualdad, la baja productividad o la vulnerabilidad frente a shocks externos—, así como transformaciones en la propia Unión Europea vinculadas a su búsqueda de autonomía estratégica y a la redefinición de su política económica y comercial. En este contexto, la profundización de las relaciones económicas UE-ALC adquiere un carácter estratégico, tanto para fortalecer la resiliencia de las cadenas de valor como para sostener el multilateralismo y promover un desarrollo más inclusivo y sostenible.

En este sentido, las jornadas tuvieron como objetivo general reunir a expertos y expertas del ámbito académico, institucional y de organizaciones internacionales para analizar los compromisos asumidos en la Cumbre CELAC-UE, deliberar sobre intereses comunes en materia de comercio e inversiones, y reflexionar sobre las políticas y acciones necesarias para avanzar en la agenda económica birregional. De manera más específica, el encuentro buscó facilitar la difusión de investigaciones recientes, generar propuestas para articular los intereses europeos —particularmente en materia de seguridad económica y acceso a recursos estratégicos— con los objetivos de desarrollo de los países de ALC, y promover un análisis crítico sobre las posibilidades de reforzar la cooperación en un contexto de heterogeneidad política e institucional.

A lo largo de las distintas sesiones, el debate puso de relieve tanto las oportunidades como las tensiones que atraviesan las relaciones birregionales en la actualidad. En particular, se abordaron temas como la transformación productiva, la sostenibilidad ambiental, la dimensión social del desarrollo, la reconfiguración geopolítica del comercio internacional y el papel de instrumentos como el Global Gateway en la agenda de inversiones birregional. El presente informe recoge los principales contenidos y discusiones desarrollados durante las jornadas, estructurados en torno a las distintas sesiones del programa. Su objetivo es ofrecer una relatoría analítica que sintetice los argumentos, propuestas y debates más relevantes, contribuyendo así a una mejor comprensión de los retos y perspectivas de la asociación estratégica entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe.

Presentación de informes del Centro de Desarrollo la OCDE

Moderación:

- **Anna Barrera** - Directora de Programas Fundación EU-LAC

Ponentes:

- **Sebastián Nieto Parra** - Centro de Desarrollo de la OCDE: Presentación de resultados y recomendaciones clave del Informe “Perspectivas económicas de América Latina”
- **Juan Vázquez Zamora** - Centro de Desarrollo de la OCDE: Presentación de resultados y recomendaciones clave del Informe “Dinámicas del desarrollo del Caribe”

Durante esta sesión se presentaron dos informes clave del Centro de Desarrollo de la OCDE, centrados en América Latina y el Caribe, que ofrecieron un diagnóstico estructural de ambas regiones y delinearon recomendaciones estratégicas para impulsar su desarrollo en el contexto actual.



Sebastián Nieto Parra: Perspectivas económicas de América Latina 2025: Impulsando y financiando la transformación productiva

Sebastián Nieto Parra presentó los principales resultados del informe *Perspectivas económicas de América Latina 2025*, subrayando que la región enfrenta un desafío estructural: el crecimiento potencial se mantiene bajo y tiende a converger a niveles inferiores a los de las economías avanzadas. Esta dinámica evidencia la urgencia de identificar y activar nuevos motores de crecimiento sostenibles.

El análisis muestra que la estructura productiva de América Latina continúa altamente concentrada en sectores de baja complejidad, lo que limita su capacidad de generar valor agregado. Tal como se ilustra en la evidencia presentada, la región aún tiene un amplio margen para avanzar hacia exportaciones de mayor contenido tecnológico. En este contexto, se enfatizó la necesidad de promover estrategias de diversificación productiva, particularmente hacia manufacturas y sectores intensivos en conocimiento.

Un eje central de la presentación fue la relación entre innovación y calidad del empleo. La baja participación de sectores intensivos en I+D —que representan una proporción reducida del empleo total— contrasta con su alto impacto en salarios y formalización laboral. Esto refuerza la necesidad de aumentar la inversión en innovación como mecanismo para lograr un crecimiento más inclusivo.

Una visión renovada para las políticas de desarrollo productivo

- Fortalecer y expandir las PDPs**
 - Aumentar la inversión pública en áreas clave como infraestructura, innovación, competencias y sectores estratégicos, mejorando al mismo tiempo la eficiencia del gasto.
 - Aprovechar los recursos del sector privado mediante incentivos específicos, asociaciones público-privadas (PPP) y un entorno empresarial más predecible.
 - Fortalecer la capacidad institucional y los sistemas de datos para diseñar, implementar y evaluar las PDP de manera eficaz y coherente.
- Fortalecer la gobernanza multinivel y entre múltiples actores**
 - Crear plataformas formales para el diálogo y la colaboración continua entre el gobierno, el sector privado, la academia y la sociedad civil.
 - Mejorar la coordinación interinstitucional y multinivel con roles claros, mecanismos de rendición de cuentas y asignación de recursos.
 - Garantizar la transparencia, generar confianza y fomentar compromisos a largo plazo entre los actores involucrados.
- Fortalecer las capacidades Institucionales TOPP**
 - Técnico: Mejorar el diseño de políticas, la planificación estratégica, la evaluación y la toma de decisiones basada en evidencia.
 - Operativo: Fortalecer la ejecución mediante mejores herramientas de gestión, servicios digitales y eficiencia en el uso de recursos.
 - Político: Fomentar el liderazgo, la construcción de consensos y la participación de los actores involucrados.
 - Prospectivo: Gobernanza orientada al futuro para anticipar y gestionar la incertidumbre, impulsando la transformación y la adaptabilidad.

Fuente: Presentación Perspectivas Económicas de América Latina 2025

Asimismo, se destacó la dimensión ambiental como componente ineludible de cualquier estrategia de desarrollo. América Latina es una de las regiones más expuestas a desastres naturales, lo que obliga a integrar la sostenibilidad en los modelos productivos. Al mismo tiempo, la región presenta ventajas comparativas en energías renovables, lo que abre oportunidades para posicionarse en la transición energética global.

En términos de políticas públicas, el informe propone una renovación profunda de las políticas de desarrollo productivo. Esta nueva visión implica:

- fortalecer la inversión pública en infraestructura, innovación y capacidades;
- movilizar recursos del sector privado mediante incentivos y asociaciones público-privadas;
- mejorar la gobernanza multinivel y la coordinación interinstitucional;
- adoptar enfoques territoriales que reduzcan disparidades regionales;
- y promover estrategias de internacionalización orientadas a sectores estratégicos.

Una visión renovada para las políticas de desarrollo productivo

<p>Desarrollar y alinear los clústers con las prioridades productivas</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Formular una estrategia nacional de clúster orientada a regiones y sectores con alto potencial de crecimiento. • Brindar apoyo financiero y técnico sostenido para el desarrollo de clústeres, su gobernanza y proyectos conjuntos de innovación. • Fomentar la cooperación entre clústeres y garantizar la alineación con los objetivos más amplios de las PDP.
<p>Impulsar el compromiso de los actores, especialmente del sector privado</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Construir una visión compartida mediante una participación inclusiva y sostenida con empresas, grupos laborales y otros actores para responder a sus necesidades y limitaciones empresariales, con consultas y retroalimentación periódicas. • Ofrecer incentivos estables y transparentes, y promover el emprendimiento, la innovación y asociaciones empresariales sólidas.
<p>Profundizar un enfoque territorial para las PDPs</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Realizar diagnósticos territoriales para identificar activos locales, desafíos y prioridades de desarrollo. • Otorgar a los gobiernos subnacionales autonomía, recursos y capacidades para diseñar y ejecutar PDP adaptadas al territorio. • Mejorar la infraestructura regional, la conectividad y los ecosistemas de innovación para apoyar un desarrollo territorial inclusivo.
<p>Adoptar una agenda estratégica de internacionalización</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Apoyar a las pymes y a los exportadores en la mejora de su competitividad, la diversificación de mercados y el cumplimiento de estándares globales. • Atraer IED en sectores estratégicos alineados con las prioridades nacionales de desarrollo y promover la transferencia tecnológica. • Facilitar la integración en CGV, la colaboración internacional en I+D y agilizar la logística y la normativa comercial.

Fuente: Presentación Perspectivas Económicas de América Latina 2025

Finalmente, se subrayó el papel clave del sistema financiero en el desarrollo productivo. Los bancos de desarrollo, junto con instrumentos innovadores como los bonos verdes y sostenibles, pueden facilitar la canalización de recursos hacia sectores estratégicos. Asimismo, se destacó la importancia de la integración financiera regional —como el caso de los mercados de capitales integrados en algunos países andinos— para reducir costos de transacción y ampliar el acceso a financiamiento.

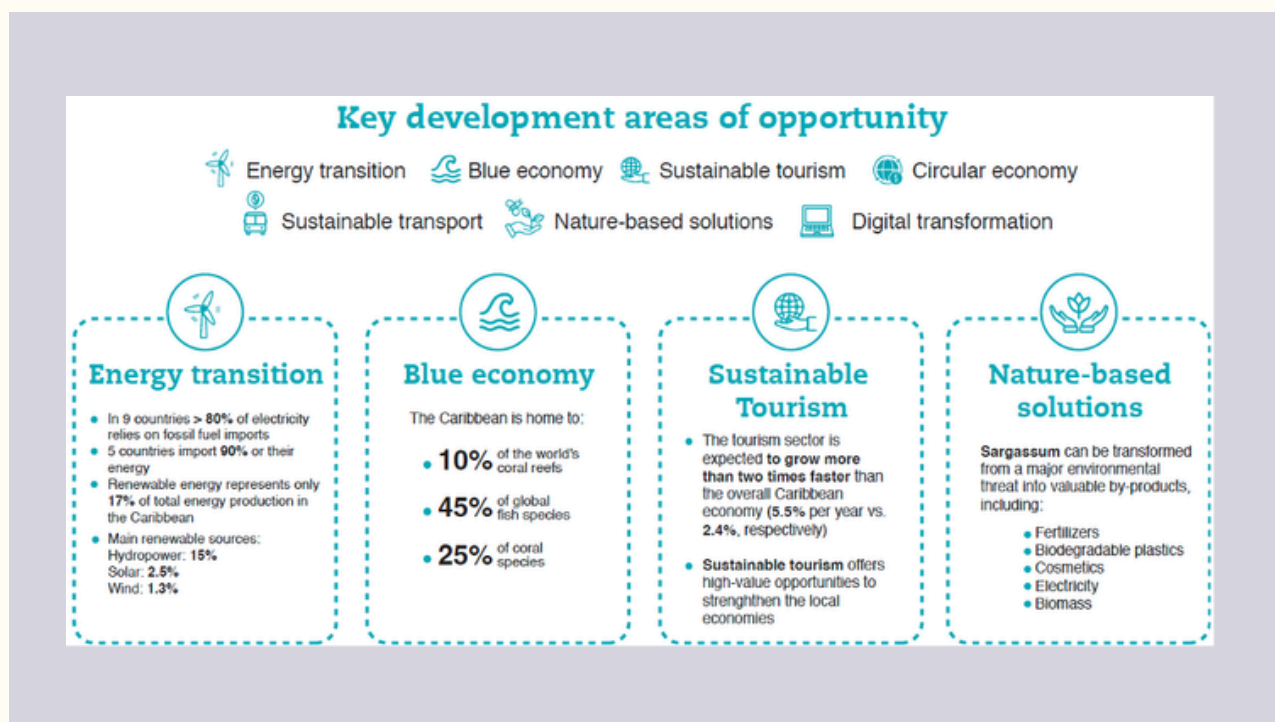
Juan Vázquez Zamora: Dinámicas del desarrollo del Caribe 2025

Juan Vázquez Zamora presentó el informe Dinámicas del desarrollo del Caribe 2025, destacando su carácter pionero al centrarse exclusivamente en esta subregión, históricamente subrepresentada en los análisis regionales.

El informe propone un enfoque multidimensional que distingue entre el análisis de los resultados del desarrollo (“qué”) —en dimensiones económicas, sociales y ambientales— y los instrumentos para alcanzarlo (“cómo”), centrados en instituciones, financiamiento e integración regional .

En la dimensión ambiental, se enfatizó la extrema vulnerabilidad del Caribe frente al cambio climático. A pesar de contribuir mínimamente a las emisiones globales, la región enfrenta impactos desproporcionados, con un aumento significativo de eventos climáticos extremos y elevados costos económicos asociados, equivalentes a más del 2% del PIB anual. Esta situación refleja una clara “injusticia climática” y subraya la necesidad de fortalecer la resiliencia mediante infraestructura adaptativa y sistemas de alerta temprana.

En el plano económico, el informe identifica oportunidades relevantes para transformar la vulnerabilidad en ventaja. Sectores como las energías renovables, la economía azul, el turismo sostenible y las soluciones basadas en la naturaleza ofrecen un potencial significativo para diversificar las economías caribeñas . No obstante, la fuerte dependencia del turismo y la baja diversificación productiva continúan limitando el crecimiento.

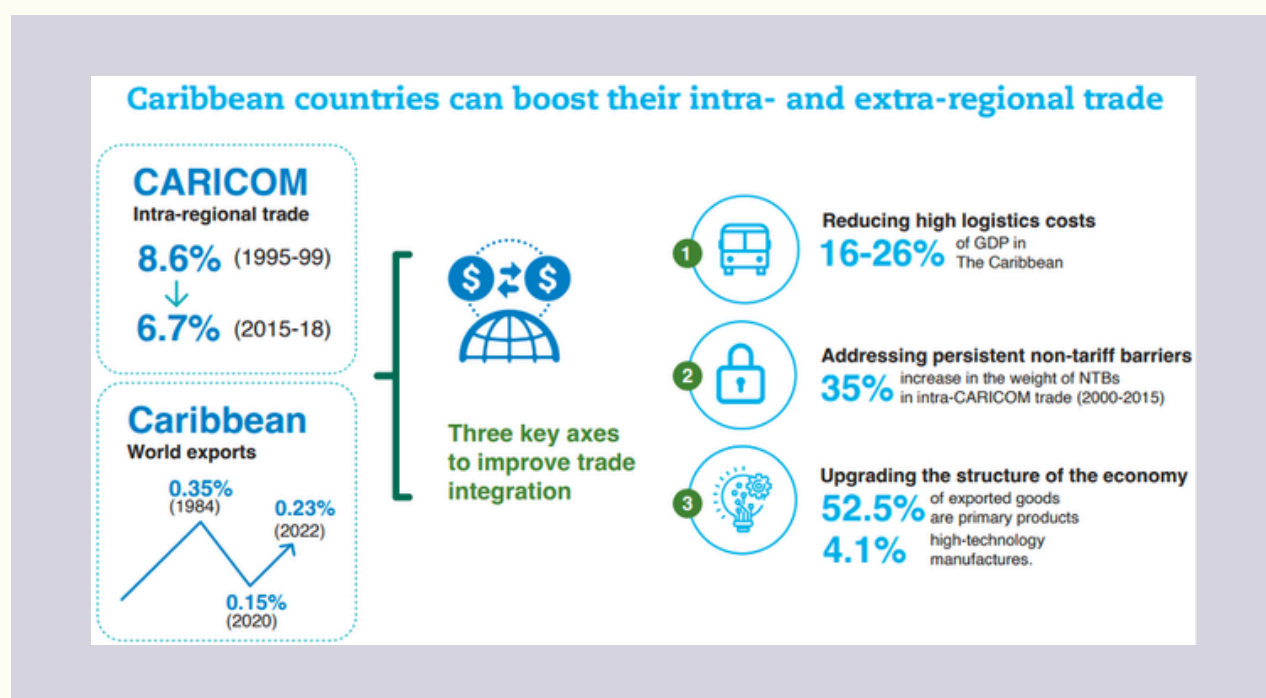


Fuente: Presentación Dinámicas del Desarrollo del Caribe 2025

En la dimensión social, si bien se han registrado avances importantes en indicadores como esperanza de vida, educación e ingresos, persisten desafíos estructurales. Entre ellos destacan la alta informalidad laboral, la inseguridad alimentaria —que afecta a más de un tercio de la población— y los elevados niveles de criminalidad. Además, la baja productividad sigue siendo un factor determinante del limitado crecimiento potencial.

En cuanto a los instrumentos de política (“cómo”), el informe plantea tres ejes principales:

- **Financiación:** el Caribe enfrenta restricciones fiscales significativas, con bajos niveles de recaudación y altos niveles de endeudamiento. Sin embargo, la región ha sido pionera en mecanismos innovadores de financiamiento, como los canjes de deuda por naturaleza y los bonos vinculados a objetivos de sostenibilidad.
- **Instituciones:** se destaca la necesidad de fortalecer la confianza ciudadana, mejorar la calidad de los servicios públicos e incrementar la participación política, especialmente de las mujeres.
- **Integración regional:** el fortalecimiento del comercio intra-regional es fundamental para aumentar la resiliencia económica. Actualmente, este comercio es limitado debido a altos costos logísticos, barreras no arancelarias y baja diversificación productiva.



Fuente: Presentación Dinámicas del Desarrollo del Caribe 2025

Como conclusión, el informe subraya la importancia de posicionar al Caribe como un actor relevante en los debates internacionales, particularmente en materia de cambio climático y arquitectura financiera global. La región requiere mayor visibilidad y una integración más activa en los espacios de decisión para poder abordar eficazmente sus desafíos estructurales.

Diálogo & debate sobre el desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe

Moderación:

- **Víctor M. González Sánchez** – Director Centro UNED Pontevedra

Ponentes:

- **Analia Huitrón Morales** – Universidad Autónoma de Madrid, Universidad Pontificia Comillas
- **Francesco Maria Chiodi** – Coordinador del componente Transición Justa del Programa Regional de la UE sobre Sociedades Inclusivas en América Latina y el Caribe, IILA – Organizzazione internazionale Italo latinoamericana
- **Vicente Palacio** – Director de Política Exterior de la Fundación Alternativas



La sesión abordó el desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe desde una perspectiva amplia, articulando dimensiones geopolíticas, sociales, productivas e institucionales. Las intervenciones coincidieron en que la sostenibilidad ya no puede entenderse únicamente en clave ambiental, sino como parte de una agenda integral que incluye cohesión social, transformación productiva, calidad del empleo, fortalecimiento democrático, financiamiento del desarrollo y reposicionamiento estratégico de la relación birregional entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe.

Analilia Huitrón Morales: Revisando resultados de la Cumbre EU-LAC 2025: Nuevos impulsos para las relaciones económicas entre ALC y Europa

Analilia Huitrón Morales situó el debate en el marco de la relación entre la Unión Europea y la CELAC, subrayando que ambas regiones comparten desafíos estructurales de gran calado —emergencia climática, desigualdades persistentes, pobreza, exclusión, migración, crimen organizado y erosión de la confianza democrática— en un contexto internacional marcado por tensiones geopolíticas, cuestionamientos al multilateralismo y superposición de crisis. En ese escenario, Huitrón defendió la necesidad de construir una relación birregional basada en una cooperación participativa, flexible y respetuosa de la diversidad política, ideológica y cultural, de modo que las alianzas estratégicas funcionen como instrumentos efectivos para articular actores, movilizar recursos y generar soluciones compartidas.

La ponente destacó que las prioridades de ambas regiones no son idénticas. Mientras la agenda europea está cada vez más condicionada por la búsqueda de autonomía estratégica en defensa y tecnología, la cautela frente a China y Rusia y las tensiones derivadas del proteccionismo estadounidense, América Latina y el Caribe priorizan la reducción de las desigualdades, el fortalecimiento de la democracia y del Estado de derecho, la transformación productiva, la innovación y una visión más amplia de la seguridad, que incluya dimensiones sociales e institucionales. Esta diferencia de agendas obliga, a su juicio, a que la Unión Europea ofrezca una propuesta de cooperación más creíble, más atractiva y mejor alineada con los intereses reales de la región.

Desde esa perspectiva, Huitrón identificó cinco objetivos compartidos que deberían orientar la cooperación birregional: la transformación digital y la inteligencia artificial con enfoque inclusivo; la promoción de la diversidad cultural; el refuerzo de la cohesión social; la sostenibilidad ambiental; y una transición energética justa, capaz de conciliar las tensiones entre combustibles fósiles, nuevas tecnologías y equidad social.

En su balance de la Cumbre UE-CELAC de 2025 en Santa Marta, señaló que el encuentro tuvo un valor político indudable al reactivar el diálogo de alto nivel tras varios años de interrupción, pero que sus resultados fueron limitados. La baja presencia de jefes de Estado y el carácter generalista de la declaración final evidenciaron, según su análisis, la persistencia de una brecha entre las ambiciones declarativas y los avances operativos. A partir de ello, Huitrón propuso concentrar la agenda birregional en tres ejes: comercio, inversión y financiación para el desarrollo.

En materia comercial, apuntó que las actuales tensiones arancelarias globales podrían abrir oportunidades para profundizar la integración entre ambas regiones, aunque persisten obstáculos políticos y proteccionistas, especialmente en torno al acuerdo con Mercosur. En inversión, sostuvo que el potencial de Global Gateway dependerá de su capacidad de alinearse con las prioridades latinoamericanas y de superar percepciones de asimetría, extractivismo o neocolonialismo. En financiación, subrayó la urgencia de reformar la arquitectura financiera internacional y propuso explorar instrumentos innovadores, como bonos temáticos regionales, fondos mixtos público-privados y vehículos de impacto social y climático con identidad latinoamericana.

Francesco Maria Chiodi: Administrar la desigualdad sin transformarla: límites estructurales de las políticas sociales y su débil contribución al desarrollo sostenible en América Latina

Francesco Maria Chiodi planteó una reflexión crítica sobre el papel de las políticas sociales en América Latina, a partir de la premisa de que la región ha expandido sus programas sociales sin lograr transformar las estructuras que producen y reproducen desigualdad. Su argumento central fue que las políticas sociales han funcionado, en las últimas décadas, más como mecanismos de contención que como motores de transformación estructural, administrando la desigualdad mejor de lo que la han reducido.

Su intervención cuestionó la persistencia implícita de la lógica del trickle down, según la cual el crecimiento económico terminaría generando por sí mismo mejoras en empleo y bienestar. A partir del examen comparado de documentos de CEPAL, OCDE, OIT, BID, PNUD y Banco Mundial, sostuvo que esta premisa no se ha verificado en América Latina. Aunque la pobreza monetaria mostró cierta reducción reciente y la pobreza multidimensional descendió en la última década, la recuperación social ha sido frágil, desigual entre países y poco sostenible, en un contexto de bajo crecimiento, crisis fiscales y exposición a shocks externos.

Chiodi enfatizó que los principales factores que siguen alimentando la desigualdad son de carácter estructural. En primer lugar, destacó la segmentación del mercado laboral: más de la mitad del empleo en la región sigue siendo informal, concentrado en sectores de baja productividad, con grandes brechas salariales respecto al empleo formal.

En segundo lugar, subrayó el carácter regresivo de la estructura tributaria, excesivamente apoyada en impuestos indirectos y debilitada por altos niveles de evasión fiscal.

En tercer lugar, señaló la segmentación de los sistemas de protección social, salud y pensiones, cuyo acceso continúa dependiendo en gran medida de la inserción en el empleo formal. Finalmente, observó que la educación, aunque ha ampliado su cobertura, ya no garantiza por sí sola movilidad social debido a profundas desigualdades de calidad y de resultados según origen socioeconómico.

La presentación insistió también en el carácter interseccional de la desigualdad. Los grupos más afectados siguen siendo niños, niñas y adolescentes, mujeres, trabajadores informales, personas migrantes, poblaciones rurales, comunidades indígenas y afrodescendientes, así como personas con discapacidad. Cuando estas condiciones de vulnerabilidad se superponen, las posibilidades de movilidad social se reducen todavía más, consolidando trayectorias de exclusión persistente.

Desde esta lectura, el principal límite de las políticas sociales en la región radica en su desconexión con las estrategias productivas y fiscales. Chiodi señaló que, pese al discurso sobre articulación entre lo social y lo económico, en la práctica ambas esferas han operado de forma paralela: las carteras económicas priorizan la estabilidad macroeconómica y el control del gasto, mientras las políticas sociales se concentran en la administración de la pobreza, sin integrarse de forma sistémica a una estrategia de desarrollo productivo. Por ello, propuso avanzar hacia un nuevo enfoque basado en cinco prioridades: transformación productiva con empleo de calidad; sistemas de protección social universales e integrados; reforma fiscal progresiva; educación y formación articuladas al desarrollo; e igualdad de género y territorial concebidas como condiciones estructurales del desarrollo, y no como componentes complementarios.

Vicente Palacio: La relación birregional CELAC-UE: nueva geopolítica y el factor Trump

La intervención de **Vicente Palacio** introdujo un enfoque marcadamente geopolítico, al analizar cómo la agenda del desarrollo sostenible y la transición energética está siendo reconfigurada por cambios políticos internacionales, tensiones estratégicas y nuevas prioridades de seguridad económica. Su tesis principal fue que tanto en Europa como en América Latina y el Caribe el desarrollo sostenible ha dejado de ocupar el centro indiscutido de la agenda, desplazado parcialmente por preocupaciones asociadas a la competitividad, la seguridad, la autonomía estratégica y la rivalidad entre grandes potencias.

En este marco, destacó el impacto del llamado “factor Trump” sobre la relación UE-CELAC.

Según explicó, la política estadounidense hacia América Latina y el Caribe ha entrado en una fase de reposicionamiento más agresivo, intervencionista y transaccional, asociada a la recuperación de una lógica similar a la doctrina Monroe. Esta reorientación respondería tanto a factores ideológicos como estratégicos: la competencia con China, el interés por recursos naturales críticos y el repliegue de Estados Unidos respecto de compromisos climáticos internacionales. A su juicio, esta ofensiva condiciona el margen de maniobra europeo en la región y altera los incentivos políticos de diversos gobiernos latinoamericanos y europeos.

Palacio sostuvo que este cambio también se refleja en la propia evolución interna de la Unión Europea. El Pacto Verde, que en su momento se presentó como marco ordenador de la transición ecológica europea, estaría atravesando retrasos, revisiones y retrocesos, en parte por la dificultad de compatibilizar ambición climática, política industrial y competitividad. En ese contexto, la descarbonización ya no aparece como un fin en sí mismo, sino cada vez más como un medio para reforzar la posición competitiva europea frente a Estados Unidos y, sobre todo, frente a China, hoy líder en múltiples tecnologías limpias. Esta reorientación, influida por debates como los suscitados a partir del informe Draghi, estaría dando lugar a un nuevo binomio entre competitividad y descarbonización, donde la sostenibilidad se redefine dentro de una lógica de reindustrialización y autonomía estratégica.

En relación con la Cumbre de Santa Marta, señaló que la ausencia de varios(as) líderes de alto nivel fue una señal política relevante de las limitaciones actuales del vínculo birregional. No obstante, reconoció que hubo avances en cuestiones vinculadas a recursos hídricos, biodiversidad, inversiones sostenibles e instrumentos financieros europeos, incluyendo el papel del Banco Europeo de Inversiones, CAF, BID y mecanismos como Global Gateway. Al mismo tiempo, advirtió retrocesos derivados del cuestionamiento de las transiciones justas y de la acción climática por parte de algunos gobiernos latinoamericanos, así como de la falta de consensos más ambiciosos en foros climáticos globales.

Su conclusión fue que el momento geopolítico actual representa al mismo tiempo una barrera y una oportunidad. Frente a la polarización ideológica, el negacionismo climático y las presiones competitivas, defendió la necesidad de reforzar la cooperación birregional con una visión más estratégica, ampliar la presencia conjunta en foros multilaterales y apostar por una transición justa entendida como proyecto de industrialización verde global.

Principales convergencias del debate

En conjunto, las tres intervenciones mostraron que el desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe no puede desvincularse ni de la estructura de la desigualdad, ni de la calidad de la inserción internacional de la región, ni del nuevo contexto geopolítico. Aunque desde ángulos distintos, los ponentes coincidieron en varios puntos de fondo: la necesidad de articular mejor las dimensiones económica, social y ambiental del desarrollo; la urgencia de pasar de enfoques declarativos a instrumentos operativos; la importancia de diseñar alianzas birregionales más equilibradas y sensibles a las prioridades latinoamericanas; y el valor estratégico de vincular sostenibilidad con cohesión social, empleo de calidad, financiamiento innovador y fortalecimiento institucional.

La sesión dejó, en suma, un mensaje claro: la sostenibilidad solo será políticamente viable y socialmente legítima si se traduce en oportunidades tangibles de inclusión, resiliencia y transformación productiva. A la vez, la relación UE-CELAC solo podrá consolidarse como una alianza estratégica creíble si logra responder a ese desafío con instrumentos concretos, una lógica menos asimétrica y una voluntad efectiva de concertación en un entorno global crecientemente inestable.

Reflexiones post-Cumbre CELAC-UE 2025: Avances en los acuerdos y relaciones comerciales

Moderación:

- **Víctor M. González Sánchez** – Director Centro UNED Pontevedra

Ponentes:

- **Ernesto Talvi** – Investigador Principal, Real Instituto Elcano; Profesor Adjunto de Economía Global y de América Latina, IE University Madrid
- **Arantza Gómez** – Profesora titular de Relaciones Internacionales en la Universidad de Northumbria
- **Detlef Nolte** – Investigador asociado en el Instituto Alemán de Estudios Globales y Regionales (GIGA)

La primera sesión del segundo día examinó el estado de las relaciones comerciales y económicas entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe tras la Cumbre CELAC-UE de 2025, poniendo el foco en los cambios geopolíticos y geoeconómicos que están reconfigurando la relación birregional.

Las intervenciones coincidieron en señalar que el vínculo UE-ALC atraviesa una etapa de redefinición: por un lado, existen avances significativos en la red de acuerdos, en la agenda comercial y en el reconocimiento recíproco de intereses estratégicos; por otro, persisten tensiones derivadas de la competencia entre grandes potencias, la fragmentación política regional, los enfoques divergentes sobre sostenibilidad y las incertidumbres en torno a la implementación efectiva de los compromisos alcanzados.



Ernesto Talvi: La propuesta europea para América Latina y el Caribe frente a los modelos de Estados Unidos y China

Ernesto Talvi planteó que, desde la perspectiva latinoamericana, hoy conviven tres modelos claramente diferenciados de relacionamiento con los grandes actores globales: Estados Unidos, China y la Unión Europea. Según su análisis, el modelo estadounidense de la era Trump concibe a América Latina ante todo como un perímetro de seguridad, definido por tres preocupaciones centrales: la migración irregular, el narcotráfico y la expansión de China. Desde esta lógica, la región deja de ser vista como socia de un proyecto económico hemisférico compartido y pasa a ocupar un lugar subordinado dentro de una agenda de control estratégico y de seguridad.

El modelo chino observa a América Latina como espacio de aprovisionamiento de recursos críticos, plataforma de infraestructura y logística, y nodo de cadenas de valor articuladas por empresas chinas. Talvi subrayó que se trata de un esquema de capitalismo de Estado, en el que bancos de desarrollo, empresas estatales y grandes firmas privadas operan coordinadamente, ofreciendo financiación sin condicionalidad explícita, pero buscando al mismo tiempo respaldo político en asuntos estratégicos para Pekín y para la configuración de un orden internacional alternativo al occidental.

Frente a estos dos esquemas, la Unión Europea ofrecer un modelo distinto, de naturaleza normativa, asentado en acuerdos de asociación negociados entre partes que se reconocen como iguales. Este modelo, según explicó, es un modelo de reglas compartidas para comerciar, invertir, cooperar y resolver controversias, incorporando además estándares ambientales, laborales y digitales consistentes con la arquitectura multilateral del comercio. Tal enfoque, en su opinión, constituye una ventaja comparativa de la UE en un contexto de creciente rivalidad geopolítica y de expansión de lógicas más transaccionales en las relaciones internacionales.

A partir de esta lectura, Talvi sostuvo que América Latina y el Caribe representan para la Unión Europea un socio fiable, afín y económicamente complementario. La región aporta justamente aquello que Europa necesita en el contexto de las transiciones verde y digital: materias primas críticas, como litio y cobre, y abundantes fuentes de energías renovables. Europa, por su parte, dispone de capital, tecnología y capacidades para impulsar cadenas de producción birregionales limpias de alto valor agregado.

Como respuesta a esta limitación, presentó la propuesta de una “acumulación diagonal flexible”, concebida como un mecanismo pragmático, jurídicamente viable y de alto impacto para interconectar la red de tratados vigentes entre la UE y los países o bloques latinoamericanos. Este sistema permitiría considerar como originarios los insumos provenientes de países que tengan acuerdos bilaterales tanto con la UE como entre sí, sin necesidad de renegociar íntegramente los tratados existentes. La adopción de un protocolo común, incorporado como anexo a los acuerdos vigentes, constituiría la base normativa de este esquema.

Según lo expuesto, esta propuesta podría sentar las bases para un verdadero espacio económico birregional integrado, de aproximadamente 1.100 millones de personas y con un PIB comparable al de Estados Unidos. Sus efectos potenciales serían significativos: incremento del comercio birregional, fortalecimiento del comercio intrarregional latinoamericano y facilitación de cadenas industriales birregionales, especialmente en sectores descarbonizados y de alto valor añadido.

Arantza Gómez: Acuerdos comerciales, políticas verdes y recursos naturales en un contexto internacional de acelerada competición comercial

La ponencia de **Arantza Gómez** examinó la relación entre comercio, sostenibilidad y acceso a recursos naturales en un contexto de competencia internacional acelerada.

En una primera parte, destacó que tanto en la Unión Europea como en América Latina y el Caribe se observan avances significativos en políticas verdes a escala regional, aunque con énfasis diferenciados. En Europa, el debate se ha centrado en la articulación entre comercio y sostenibilidad, la reducción de emisiones y la disminución de la dependencia de energías no limpias sin generar mayores costes sociales. En América Latina y el Caribe, en cambio, el foco se ha puesto más claramente en la financiación de la transición verde y en la protección de derechos humanos vinculados al desarrollo sostenible.

La ponente señaló asimismo que en los vínculos comerciales entre la UE y el SICA, así como entre la UE y los países andinos, se constata un avance en los capítulos de comercio sostenible, con prioridades compartidas en torno al intercambio de conocimientos, el respeto de los derechos humanos y laborales, y la adaptación de las agendas a las especificidades nacionales, sociales y culturales de cada país. Desde esta óptica, la agenda verde interregional se presenta como un espacio de cooperación donde multilateralismo, democracia y sostenibilidad continúan funcionando como referencias normativas relevantes.

No obstante, Gómez advirtió sobre una tensión de fondo que atraviesa esta agenda. Junto al discurso de cooperación entre iguales y al desarrollo de instrumentos de comercio sostenible, avanza paralelamente una lógica más competitiva y potencialmente extractiva en torno al acceso a los llamados 'critical raw materials' o materiales críticos, fundamentales para la transición energética, la innovación tecnológica y la autonomía estratégica de las grandes potencias. En ese marco, tanto Estados Unidos como China y la propia Unión Europea intensifican sus estrategias de acceso a estos recursos, lo que puede introducir ambigüedades en la política europea hacia América Latina y el Caribe.

Según su análisis, esta ambivalencia puede hacer que la relación birregional oscile entre un interregionalismo basado en el diálogo entre iguales y una lógica más próxima a modelos extractivos ya desplegados por otras potencias. En este punto, identificó al Global Gateway como una respuesta europea a esas presiones competitivas, aunque subrayó que su impacto real todavía está por definirse.

En consecuencia, planteó que la próxima etapa de la relación UE-ALC estará marcada por la coexistencia, y en ocasiones contradicción, entre varias agendas simultáneas: el interregionalismo normativo, la competencia por recursos estratégicos y la movilización de inversiones en el marco de la transición verde.

Detlef Nolte: La Cumbre CELAC-UE ante los cambios geoeconómicos y geopolíticos

Detlef Nolte abordó la cumbre desde un ángulo geopolítico más amplio, enfatizando que tanto la Unión Europea como América Latina y el Caribe atraviesan un momento de debilitamiento relativo de sus posiciones en el sistema internacional. En su presentación señaló que la cumbre se desarrolló en un contexto especialmente complejo, marcado por el conflicto en Ucrania, la segunda presidencia de Donald Trump, la disminución de la capacidad europea para atraer socios y la dependencia de Europa respecto del paraguas de seguridad estadounidense.

En el caso latinoamericano, destacó el giro político hacia la derecha en varios países y el creciente alineamiento de algunos gobiernos con posiciones próximas a Washington. Esta evolución, indicó, puede facilitar ciertos consensos económicos con Europa, pero también genera nuevos desencuentros en asuntos de política internacional y reduce los márgenes para construir una posición regional homogénea.

A su juicio, estos factores quedaron claramente reflejados en la Cumbre de Santa Marta. La escasa presencia de jefes de Estado, especialmente del lado europeo, y las diferencias registradas en torno a la declaración final mostraron un nivel significativo de heterogeneidad política del lado latinoamericano y caribeño. Mientras los 27 Estados miembros de la UE firmaron la declaración, hubo desacuerdos y distanciamientos entre varios países latinoamericanos respecto de cuestiones vinculadas al derecho internacional (ataques estadounidenses contra lanchas que presuntamente transportaban drogas en el Caribe), el embargo a Cuba, la situación en Gaza y referencias en temas de género.

A partir de este diagnóstico, Nolte defendió la necesidad de avanzar hacia una “geometría variable de cooperación” con América Latina. Desde esta perspectiva, la región es demasiado heterogénea como para ser abordada de manera uniforme, por lo que resultaría más eficaz priorizar a los socios de mayor valor estratégico, así como a aquellos países y agrupamientos con los que existe un mayor consenso en cuestiones fundamentales de política internacional.

En este marco, propuso concentrar esfuerzos en países como Brasil y México, reforzar el diálogo con instituciones regionales más sólidas que la CELAC y complementar la referencia a valores compartidos con políticas más claramente orientadas por intereses geopolíticos y de seguridad, incluyendo la cooperación entre las industrias de defensa, aunque dicho compromiso no se extenderá necesariamente a todos países de la región.

Uno de los elementos más destacados de la presentación de Nolte fue su llamado a revisar críticamente la reiterada afirmación de que la UE y América Latina son “socios estratégicos naturales”. En su opinión, una asociación estratégica requiere un reconocimiento recíproco de relevancia y una percepción compartida de intereses convergentes. En el plano económico, consideró que esa convergencia existe, en particular por la voluntad de ambas regiones de diversificar sus relaciones comerciales y reducir riesgos asociados a la instrumentalización de las interdependencias económicas .

Sin embargo, recordó que la importancia comercial recíproca debe ponerse en perspectiva. Según los datos presentados, América Latina representa una proporción relativamente modesta del comercio exterior total de la Unión Europea, claramente por detrás de actores como Estados Unidos y China. Al mismo tiempo, la región sí resulta estratégica para Europa como proveedora de materias primas críticas y como componente relevante de cadenas de suministro resilientes y sostenibles. De hecho, la presentación destacó que una parte muy significativa de los elementos incluidos en la lista europea de materias primas críticas se extraen en América Latina, y que Chile ocupa un lugar central en el suministro de litio refinado a la UE.

Por el lado de la inversión, Nolte subrayó que, aunque la UE ha perdido peso relativo en comercio frente a China, sus empresas han tenido un desempeño más sólido en materia de inversión extranjera directa. Mientras en 2024 Estados Unidos consolidó su posición como el principal inversionista en la región, concentrando el 38 % del valor invertido, la participación relativa de la inversión proveniente de la UE —excluyendo a Luxemburgo y los Países Bajos— cayó al 15 % del total regional en 2024, su nivel más bajo desde 2012. En aquellos países de ALC que informan sobre el origen de las inversiones, la IED china representó solo el 2 % de los flujos totales en 2024. Utilizando fuentes de datos adicionales, la cuota de la inversión china en ALC se estimó en 4,8 % ese mismo año, también su nivel más bajo desde 2012.

En cuanto a los avances concretos en la relación birregional, resaltó la modernización del acuerdo con Chile, los progresos con México y, especialmente, la fase decisiva alcanzada por el acuerdo UE-Mercosur. La presentación mostró que, tras más de dos décadas de negociación, el acuerdo había entrado en un momento definitorio, aunque todavía rodeado de incertidumbres políticas dentro de Europa, particularmente por la oposición francesa y por las presiones de sectores agrícolas.

También se detalló el papel de las cláusulas de salvaguarda introducidas para proteger a los productores europeos frente a posibles perturbaciones en productos sensibles, evidenciando así el alto grado de politización que sigue rodeando la ratificación del acuerdo.

Balance general de la sesión

En conjunto, la sesión mostró que las relaciones comerciales entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe cuentan hoy con bases más densas y sofisticadas que en etapas anteriores, pero también están sometidas a nuevas tensiones y exigencias estratégicas. Las intervenciones coincidieron en que el contexto internacional obliga a ambas regiones a repensar sus instrumentos de cooperación económica, sus acuerdos comerciales y sus prioridades de inserción internacional. En ese marco, la ratificación del acuerdo UE-Mercosur, la modernización de otros acuerdos existentes y la posibilidad de avanzar hacia mecanismos de integración más profundos, como la acumulación diagonal flexible, fueron presentadas como oportunidades concretas para transformar una red dispersa de acuerdos en una arquitectura birregional más coherente y operativa.

Al mismo tiempo, la sesión dejó claro que esta profundización solo será sostenible si logra conciliar apertura comercial, transición verde, valor agregado local, legitimidad política y sensibilidad frente a las asimetrías estructurales. También quedó de manifiesto que la agenda europea hacia América Latina se mueve hoy entre dos impulsos a veces complementarios y a veces contradictorios: por un lado, un interregionalismo normativo que reivindica el multilateralismo, la sostenibilidad y el trato entre iguales; por otro, una lógica geo-económica más competitiva, impulsada por la necesidad de asegurar recursos estratégicos y reforzar la autonomía europea frente a otras potencias.

En suma, la discusión puso de relieve que el futuro de la relación comercial birregional dependerá no solo de la firma o ratificación de acuerdos, sino de la capacidad de ambas regiones para traducir sus intereses convergentes en mecanismos concretos de cooperación, inversión y articulación productiva, capaces de responder a un entorno internacional cada vez más fragmentado e inestable.

Reflexiones post-Cumbre CELAC-UE 2025: la agenda de inversiones y el Global Gateway

Moderación:

- **Anna Barrera** – Directora de Programas Fundación EU-LAC

Ponentes:

- **Érika Rodríguez** – Directora Fundación Carolina
- **Gustavo Cadenas Delascio** – Doctorando, Universidad de Oslo
- **Josep Puxeu Rocamora** – Vicepresidente del Comité de Seguimiento de América Latina del CESE



La sesión abordó el papel de la agenda de inversiones en la relación birregional, con especial énfasis en el Global Gateway como instrumento estratégico de la Unión Europea. Las intervenciones ofrecieron miradas complementarias — desde lo geopolítico, lo técnico-financiero y lo institucional— sobre las oportunidades y limitaciones de esta iniciativa en América Latina y el Caribe.

Érika Rodríguez: El Global Gateway en un contexto geopolítico de reconfiguración

Érika Rodríguez situó el Global Gateway en un contexto internacional caracterizado por el retorno del realismo político, la centralidad de la geopolítica y la redefinición de alianzas estratégicas. En este escenario, subrayó que la Unión Europea conserva una posición relevante gracias a dos activos fundamentales: su poder normativo y su modelo democrático, ambos claves para enfrentar la polarización global y el auge de tendencias autoritarias.

En relación con América Latina, destacó el carácter singular del vínculo birregional, sustentado en tres elementos: la existencia de narrativas compartidas basadas en valores comunes; el papel activo de actores no estatales —especialmente sociedad civil y burocracias— en los espacios de diálogo; y la dimensión del conocimiento, articulada a través de redes académicas e institucionales.

Desde esta perspectiva, el Global Gateway fue presentado como un instrumento para relanzar la relación birregional. Sin embargo, Rodríguez advirtió sobre la brecha entre expectativas y resultados: la Cumbre de Santa Marta, concebida como un espacio orientado a resultados concretos, no logró traducir plenamente la agenda en proyectos implementables. En este sentido, enfatizó que la movilización de recursos no equivale automáticamente a inversión efectiva, y que el éxito del instrumento dependerá de su capacidad para generar proyectos viables, alineados con las prioridades de la región.

Asimismo, señaló la necesidad de fortalecer la dimensión operativa del Global Gateway, mejorar su capacidad de promoción y avanzar hacia una agenda más pragmática. Entre sus recomendaciones, destacó la importancia de operativizar los valores compartidos, incorporar temas prioritarios para la región —como seguridad y crimen organizado— y fortalecer la articulación con actores latinoamericanos, incluyendo el sector privado.

Gustavo Cadenas Delascio: De la Cumbre a la implementación: Superando la “Paradoja de la Bancabilidad” del Global Gateway en América Latina y el Caribe

La intervención de **Gustavo Cadenas** se centró en los desafíos técnicos e institucionales del Global Gateway, con especial atención a su implementación en América Latina. Su análisis partió de una cuestión clave: la falta de claridad sobre qué significa, en términos operativos, la “movilización” de recursos anunciada por la Unión Europea.

Uno de los conceptos centrales introducidos fue la “paradoja de la bancabilidad”, que describe la tensión entre los criterios financieros tradicionales y las necesidades reales del desarrollo. Como enfatizó en su presentación, muchos proyectos prioritarios para la región —especialmente en infraestructura social o transición verde inclusiva— no son inmediatamente rentables ni cumplen con los estándares habituales del mercado financiero. Esto plantea el riesgo de que el Global Gateway funcione más como un instrumento de inversión convencional que como una herramienta de desarrollo.

Cadenas identificó tres desafíos principales: la fragmentación institucional, la propia paradoja de la bancabilidad y la desalineación en la cobertura de riesgos. La fragmentación, tanto regional como nacional, dificulta la coordinación y la identificación de interlocutores claros, mientras que la gestión de riesgos sigue siendo insuficiente para atraer inversión hacia sectores estratégicos. En este contexto, subrayó la importancia de fortalecer la fase de preinversión, mejorar los mecanismos de generación de proyectos y adaptar el instrumento a las especificidades de América Latina, particularmente en lo relativo a países de renta media.

Asimismo, enfatizó la necesidad de que la Unión Europea construya una propuesta de valor diferenciada frente a otros actores globales. En este sentido, planteó tres líneas estratégicas: (i) desarrollar una narrativa de beneficio mutuo que evite percepciones de extractivismo; (ii) invertir en “infraestructura blanda”, incluyendo capacidades institucionales, gobernanza y desarrollo social; y (iii) reforzar el enfoque integral de “360 grados” del Global Gateway, que combina inversión con valores como transparencia, sostenibilidad e inclusión.

Josep Puxeu: Multilateralismo, legitimidad y centralidad de la sociedad civil

Josep Puxeu abordó la agenda de inversiones desde una perspectiva institucional y política más amplia, centrada en la crisis del multilateralismo y en la necesidad de reforzar su legitimidad a través de una mayor inclusión de la sociedad civil.

En su intervención, destacó que el debilitamiento del multilateralismo debe interpretarse como un llamado de atención para fortalecer los espacios de diálogo y participación. En este sentido, subrayó que tanto Europa como América Latina y el Caribe comparten la responsabilidad de defender los avances logrados en ámbitos como la democracia, los derechos humanos, la educación y la salud.

Puxeu puso de relieve el papel positivo de la sociedad civil en los procesos birregionales, señalando que, a pesar de las limitaciones de la Cumbre de Santa Marta a nivel gubernamental, los espacios paralelos —incluyendo foros empresariales y de sociedad civil— mostraron una dinámica más constructiva y orientada a la cooperación.

Asimismo, advirtió sobre los riesgos de una acción europea percibida como unilateral, particularmente en el ámbito de las políticas verdes. Instrumentos como el “Mecanismo de Ajuste en Frontera por Carbono” (CBAM, por sus siglas en inglés) o la regulación sobre deforestación han generado críticas en América Latina, al ser interpretados como posibles barreras comerciales. En este contexto, insistió en la necesidad de evitar enfoques paternalistas o “tutelajes” y de construir relaciones basadas en el diálogo y el respeto mutuo.

En relación con el Global Gateway, valoró positivamente el cambio de enfoque hacia una cooperación basada en inversión, transferencia tecnológica y desarrollo. No obstante, subrayó que su éxito dependerá de su capacidad para generar beneficios tangibles para toda la sociedad, incluyendo a actores económicos de menor escala. En particular, insistió en la importancia de no limitar la agenda a grandes proyectos de infraestructura, sino de asegurar que los beneficios de la cooperación lleguen a sectores amplios de la población, en contextos marcados por altos niveles de informalidad.

Balance de la sesión

En conjunto, las intervenciones mostraron que el Global Gateway constituye una oportunidad relevante para profundizar la relación UE-ALC, pero también evidenciaron importantes desafíos en su diseño e implementación. Desde perspectivas distintas, los ponentes coincidieron en que el éxito de esta estrategia dependerá de su capacidad para pasar de la declaración política a la ejecución efectiva, adaptarse a las realidades regionales, generar valor agregado frente a otros actores globales y construir legitimidad a través de la inclusión y el beneficio mutuo.

La sesión dejó así un mensaje claro: la agenda de inversiones solo podrá consolidarse como pilar de la relación birregional si logra articular objetivos económicos, sociales y políticos en un marco de cooperación equilibrada, pragmática y orientada a resultados.

Ceremonia de entrega de I Edición de Premios a Tesis Doctorales en Integración Regional, Unión Europea y América Latina

As part of the event, the theses awarded in the First Edition of the Doctoral Thesis Prizes in Regional Integration, the European Union and Latin America were presented. This initiative was designed to promote academic research excellence on regional integration processes and relations between the European Union and Latin America and the Caribbean.

La convocatoria estuvo dirigida a tesis doctorales recientes que abordaran, desde una perspectiva interdisciplinaria, cuestiones relacionadas con la integración regional, la gobernanza internacional, la economía política, el desarrollo sostenible y las relaciones birregionales. Las tesis fueron evaluadas por un jurado internacional compuesto por especialistas de diversas disciplinas, atendiendo a criterios de calidad académica, originalidad, relevancia temática y contribución al debate sobre la integración regional.

Como resultado del proceso de evaluación, se otorgaron tres premios a las siguientes investigaciones:

El **primer premio** fue concedido a **Nelson Joaquín Salazar Recinos** por su tesis “Revisión del impacto de la Unión Aduanera entre El Salvador, Guatemala y Honduras en la economía centroamericana y sus implicaciones para el futuro del proceso de integración regional”. El trabajo analiza los efectos económicos de la unión aduanera centroamericana, evaluando sus avances, limitaciones y potencial como mecanismo para profundizar la integración regional y fortalecer la competitividad de las economías involucradas.

El **segundo premio** fue otorgado a **Daniel Alberto Miliá** por la tesis “Descentralización financiera y criptoconomía: perspectivas y desafíos en modelos financieros emergentes”. La investigación examina las transformaciones recientes en los sistemas financieros, explorando el papel de la criptoconomía y las dinámicas de descentralización como posibles vectores de cambio en la arquitectura financiera global y sus implicaciones para la regulación y la inclusión financiera.

El **tercer premio** fue concedido a **María Lozano Vicario** por su tesis “La Unión Europea: un actor político ‘híbrido’ en permanente tensión: ciudadanía, integración y nacionalismo”. El estudio aborda la naturaleza política de la Unión Europea, analizando las tensiones entre los procesos de integración supranacional, las dinámicas de ciudadanía europea y el resurgimiento de los nacionalismos en el contexto contemporáneo.

La presentación de estas investigaciones durante las jornadas y su discusión por dos representantes del Jurado —**Merike Blofield**, Directora del Instituto de Estudios Latinoamericanos (ILAS-GIGA Hamburgo) y **Adrián Bonilla**, Profesor titular en Relaciones Internacionales, FLACSO Ecuador— permitió visibilizar nuevas líneas de análisis y reflexión sobre los procesos de integración regional, así como poner en valor el papel de la investigación doctoral en la generación de conocimiento relevante para el diseño de políticas públicas y la comprensión de los desafíos globales.





Más detalles sobre los premios y las tesis están disponibles en el siguiente enlace:
<https://www.uned.es/universidad/centros/en/pontevedra/cuelac.html>

Conclusiones

En sus breves conclusiones, **Víctor M. González Sánchez**, Director Centro UNED Pontevedra y **Anna Barrera**, Directora de Programas Fundación EU-LAC agradecieron a todos expertos y expertas invitadas por las presentaciones e intervenciones sumamente enriquecedoras, y a los y las asistentes presenciales y en línea por su interés en la temática. Según sus perspectivas, las II Jornadas EU-LAC - UNED Pontevedra permitieron realizar un balance amplio y multidimensional de la relación entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe en el contexto posterior a la Cumbre CELAC-UE de Santa Marta 2025. A lo largo de las distintas sesiones, las conversaciones abordaron no solo los contenidos de la agenda birregional, sino también las transformaciones del entorno internacional que condicionan su evolución, incluyendo factores geopolíticos, económicos y sociales.

Las jornadas también permitieron examinar los avances y limitaciones en materia de desarrollo económico, cohesión social y transición verde, tanto en América Latina como en el Caribe. Si bien se identificaron progresos en algunos indicadores, se subrayaron igualmente desafíos persistentes, en particular en relación con la desigualdad, la baja productividad, la vulnerabilidad frente al cambio climático y las limitaciones estructurales para sostener un crecimiento inclusivo.

Uno de los elementos centrales de la discusión fue la necesidad de situar la relación UE-ALC en un contexto global marcado por la competencia entre grandes potencias, la reconfiguración de las cadenas de valor y el cuestionamiento del multilateralismo.

En este marco, se revisaron las estrategias de actores externos como Estados Unidos y China, así como las implicaciones de estos enfoques para la inserción internacional de América Latina y el Caribe y para la propuesta europea de cooperación.

En el plano político-institucional, se destacó la creciente dificultad para construir consensos, tanto a nivel intrarregional como birregional, en un contexto de fragmentación política, tensiones en torno a la democracia y aumento de problemáticas como la inseguridad. En este sentido, se planteó la pertinencia de mantener y fortalecer los espacios de diálogo de alto nivel, recordando que, tras varios años de interrupción (2016–2022), la reanudación de las cumbres birregionales constituye en sí misma un avance significativo.

El análisis comparado de las declaraciones de las cumbres de Bruselas (2023) y Santa Marta (2025) permitió identificar una evolución hacia documentos más extensos y abarcadores, aunque también más generalistas y menos operativos. En el caso de Santa Marta, se evidenció una declaración con amplios contenidos temáticos, pero con limitaciones en términos de concreción y con la inclusión de cláusulas de excepción por parte de diversos países. No obstante, se destacó que, más allá de estas limitaciones, el documento refleja un conjunto de aspiraciones compartidas y áreas de convergencia entre ambas regiones.

Entre los avances temáticos de la Cumbre de Santa Marta, se resaltó la incorporación de cuestiones sensibles como la migración, la adopción de la Alianza para la Seguridad Ciudadana y del Pacto Birregional por los Cuidados. Asimismo, se constató que, si bien no fue posible anunciar la ratificación del acuerdo UE–Mercosur durante la cumbre, las discusiones desarrolladas en las jornadas apuntan a un momento decisivo en este proceso.

En el ámbito económico, se destacó el potencial de iniciativas como el Global Gateway y la cooperación en sectores estratégicos, particularmente en torno a cadenas de valor sostenibles y materiales críticos. Sin embargo, también se subrayó la necesidad de mejorar la comunicación y la narrativa en torno a estos instrumentos, de manera que sus objetivos, beneficios y resultados sean más comprensibles y visibles para los distintos actores involucrados.

Finalmente, las jornadas pusieron de relieve que las formas tradicionales de cooperación al desarrollo resultan cada vez menos adecuadas para responder a los desafíos actuales. En su lugar, emerge la necesidad de construir nuevas formas de relación birregional, basadas en intereses compartidos, beneficios mutuos y una mayor horizontalidad.

En este contexto, espacios como estas Jornadas adquieren un valor estratégico, al ofrecer oportunidades para el intercambio de ideas, la generación de propuestas innovadoras y la construcción de visiones compartidas que permitan avanzar hacia una asociación birregional más efectiva, inclusiva y orientada a resultados.



Fundación EU-LAC
ABC-Strasse 2
20354 Hamburgo, Alemania
T: +49 (0) 40 80 60 11 45-0
info@eulacfoundation.org

Síguenos en:



eulacfoundation.org